

El minuto de oro

Novela. Jorge Bergareche sondea la problemática de las relaciones de largo recorrido en 'Los días perfectos'

JAVIER MENÉNDEZ LLAMAZARES



Para quienes no estamos familiarizados con la jerga televisiva, el narrador nos explica que el 'minuto de oro' televisivo era «el pico de audiencia de la jornada, que suele corresponder con el momento álgido del programa más popular del prime time». Era, porque internet y las plataformas lo han cambiado todo, pero la expresión le sirve al protagonista de la novela para reflexionar sobre el 'minuto de oro' de «mi día, de mi verano, de mi fin de semana». Un asunto sobre el que cuestiona a amigos y conocidos –e incluso al lector– Luis, un periodista de mediana edad que no está exactamente en ese momento vital, sino tal vez en los 'minutos de la basura' de su existencia.

Oficialmente, Luis ha viajado a Austin (Texas), para encontrarse con Camila, su amante intermitente, con la que coincide en congresos profesionales, a espaldas de sus respectivas parejas. Pero ella, a última hora, ha decidido poner punto final a esa relación fijo-discontinua, y acude acompañada de su marido. Tocado en lo más profun-

do, Luis se refugia en el trabajo, asistiendo a un archivo universitario para escribir un reportaje sobre el caso Watergate. Sin embargo, encontrará algo mucho más jugoso: la correspondencia secreta de William Faulkner con su amante, Meta Carpenter. Esa investigación le servirá para, en paralelo, ir reconstruyendo su propia peripecia vital, a través de larguísimas cartas para Camila y para Paula, con la que lleva muchos años casado. Todo ello, en un trance casi alucinógeno y un humor corrosivo e irónico que impregna el relato, de principio a fin.

Además de intenso, obsesivo, delirante y por momentos desternillante, 'Los días perfectos' es un fabuloso artefacto literario, que trasciende el género novelesco para ir un poco más allá. Y es que se publican las transcripciones de varias cartas de Faulkner que permanecían inéditas. Hay, además, varias ilustraciones dibujadas por el autor, más significativas que meritorias. Aunque, a juzgar por la fotografía de la solapa, no parece que la vanidad motive demasiado a este escritor maravillosamente delirante.

Resaltar un guiño cántabro: Luis, el protagonista, es santanderino. Además, comenzó su carrera periodística en «un diario regional». Quién sabe si éste mismo. Finalmente, cuando asegura que vive «en la ciudad con más bares per cápita», imaginamos que se ha empadronado en Comillas, que tiene –son datos de 2017– un bar por cada cien habitantes, mientras que en la capital de España cada bar se lo tienen que repartir doscientos trece madrileños.



LOS DÍAS PERFECTOS
JACOBO BERGARECHE
Editorial: Libros del Asteroide,
2021. 184 páginas. Precio: 18,95
euros.